

Crisis, migración y remesas en Ecuador. ¿Una oportunidad para el codesarrollo?¹

CIDEAL, España 2006. 164 pág.

Las migraciones internacionales son uno de los fenómenos que han marcado pautas históricas en un gran número de países en vías de desarrollo, dependiendo en cada caso de las condiciones propias del país, que determinan dichos flujos migratorios; teniendo como común denominador los altos índices de pobreza.

América Latina no se encuentra exenta de este tipo de fenómenos, contando con naciones a lo largo de la región donde las migraciones son parte fundamental para la supervivencia de la población.

El libro *Crisis, Migración y Remesas en Ecuador* detalla el ciclo migratorio ecuatoriano analizando desde diferentes perspectivas las condiciones que han propiciado, caracterizado y hasta cierto punto constituido la base para las migraciones.

Las investigaciones tienen como marco espacial aquellas regiones ecuatorianas con mayores tendencias migratorias, tales como las provincias de Cuenca, Quito, Azuay, Cañar, Loja, Guayas, Manabí y Pichincha. Respecto al período, se enmarcan a partir de finales del siglo XX e inicios de la presente década, adaptando los principales acontecimientos socioeconómicos que respaldaron la decisión de miles de ecuatorianos de emigrar hacia España y Estados Unidos.

Para una nación con una amplia gama de recursos naturales con elevado valor internacional, como es el caso del petróleo y las materias primas agrícolas, las constantes fluctuaciones de los precios internacionales así como las especulaciones de mercado impactan directamente en el comportamiento productivo y consecuentemente en su capacidad de inserción en el comercio internacional.

En términos económicos, lo antes mencionado propició mayores niveles de endeudamiento externo, déficit comercial y de balanza de pagos, inflación y mayores niveles de pobreza, con especial atención en las provincias rurales dedicadas a los rubros primarios.

1. Compendio de autores: Alberto Acosta, Fernando Carvajal, Juan Carlos Fernández, Clementina González, Susana López, Gabriela Montero, Blanca Pesantez, Richard Salazar y David Villamar.

Paralelamente, Ecuador decidió implementar un régimen fijo de convertibilidad cambiaria, comúnmente conocido bajo el nombre de “dolarización”; sistema donde existe un patrón fijo de cambio de divisas, iniciando un proceso de reconversión de la moneda nacional por el dólar, convirtiéndola en la moneda oficial del país. Siendo la dolarización un “proceso” donde es de vital importancia educar a la población sobre los cambios, ajustes, características de compra-venta, redondeo de precios, etc. en Ecuador no se efectuó de la mejor manera posible, trayendo como consecuencia un elevado incremento de precios así como pérdidas en las microindustrias y la economía de supervivencia.

En definitiva, las condiciones económicas ecuatorianas no hicieron más que propiciar la búsqueda de mejores oportunidades laborales fuera de las fronteras nacionales, iniciando pautas migratorias dirigidas principalmente hacia los Estados Unidos de Norteamérica y España.

En el caso de la nación anglosajona, existía un precedente migratorio hacia dicha nación, donde miles de ecuatorianos se encuentran residiendo desde hace varios años, contando con redes sociales establecidas. La innovación en el destino migratorio la constituyó España, al ser un país que hasta finales de los años 90 no figuraba como principal destino de desplazamiento.

En comparación con Estados Unidos, España ofrece una serie de ventajas cualitativas que han promovido, y siguen promoviendo, los flujos de personas; entre éstas se mencionan el idioma, la moneda de pago (el euro cuenta con mayor rentabilidad cambiaria), el tipo de trabajo que realizar y el marco legal que les ha permitido una mayor flexibilidad de incursión legal en comparación con Estados Unidos, donde las leyes migratorias son cada vez más rigurosas.

Además de narrar detalladamente los cambios económicos y principales razones migratorias, el libro también analiza las pautas de envío de remesas así como la relevancia de éstas para los diferentes estratos económicos del país. A nivel macro, constituyen un respaldo fundamental para el resto de rubros, superando muchas veces los niveles de inversión nacional y extranjera. En el caso microeconómico, las remesas son un flujo determinante para el funcionamiento de las economías de escala, mejorando las condiciones de supervivencia o, en términos de Naciones Unidas, mejorando el índice de desarrollo humano de ciertas regiones ecuatorianas.

Como en la mayoría de países con alta recepción de remesas familiares, Ecuador se encuentra atravesando por un proceso de cambio social, en el cual los

efectos de desintegración familiar, los cambios en las pautas culturales, etc. son el vivir diario de miles de familias.

En cuanto al enfoque de género, éste ha sido ampliamente abordado en el libro, dedicando una sección especial a analizar el papel de las mujeres en el proceso migratorio: desde aquellas encargadas de realizar el viaje, pasando por los esfuerzos que ello conlleva, hasta aquellas mujeres dedicadas a fungir como la contraparte del proceso: madres, abuelas, tías y familiares dedicadas al cuidado de los infantes o adultos mayores que aún residen en las comunidades de origen.

La feminización del mercado de trabajo ha sido una variable en el proceso migratorio ecuatoriano que ha incidido en el incremento de casos de reunificación familiar exitosa, que ha tomado más tiempo en llevarse a cabo en otros procesos migratorios.

Amerita especial atención la rapidez con la que se han establecido las redes sociales de acogida en las pautas migratorias ecuatorianas en España, situación que ha facilitado el flujo de personas, abriendo mayores espacios laborales y de inserción en el aparato productivo español. Todo ello efectuado en menos de una década.

Finalmente, el tema del codesarrollo es incluido en el libro desde un estudio de proyecciones de establecimiento de iniciativas relacionadas con la materia. Es indiscutible el avanzado grado de esta temática en fenómenos migratorios como el mexicano, el salvadoreño o el dominicano, por nombrar algunos, donde las pautas migratorias cuentan con más de una década de consolidación y por lo tanto, las ideas de proyectos comunitarios, contando con estructuras sociales de contrapartida en las comunidades de origen, están más aceptada.

Por lo antes expuesto es necesario abordar el tema del codesarrollo con mayor cuidado en el caso ecuatoriano, pues hasta el momento han existido iniciativas que no han contado con el pleno respaldo de la sociedad, al relacionar la idea de manejo de fondos por terceras personas, adjudicando un sentido de desconfianza hacia dichos proyectos. Situación, por otro lado, comprensible al tratarse de un fenómeno de reciente empuje.

Por lo tanto, es relevante contar con análisis como el propuesto por los autores del libro, donde a pesar del breve espacio temporal, se prima el diseño de propuestas reales de desarrollo regional, permitiendo un mayor nivel de desarrollo productivo-humano en las regiones más afectadas por la pobreza y la desigualdad social. Todo ello partiendo desde una escala educativa gradual,

donde el tema sea abordado con las diversas asociaciones sociales de contrapartida.

De igual manera, resulta interesante el tono de abordaje que los autores utilizan al referirse a las proyecciones migratorias para los próximos años; para lo cual se han incluido parámetros de análisis como la influencia en los medios de comunicación orientados a vender una imagen de prosperidad en países desarrollados, limitando la información relativa a los sacrificios que ello implica. También, se basan en los efectos de la desintegración familiar, en núcleos familiares separados a muy temprana edad y donde las nuevas generaciones son criadas bajo la idea migratoria, que deben emprender en un momento u otro.

Sería precipitado hablar con plena certeza sobre el comportamiento de los flujos migratorios ecuatorianos, al referirse a las segundas generaciones de emigrantes. Sin embargo, lo que sí es posible determinar son los efectos económicos, tanto positivos como negativos, resultantes de la orientación brindada a las divisas enviadas desde el exterior por los hermanos lejanos, siendo un arma real para la lucha contra la pobreza.

Es por lo tanto un deber de la sociedad ecuatoriana comprender el esfuerzo y la potencialidad que dichos fondos poseen para cambiar la realidad que un día impulsó a sus familiares a emigrar.

Rhina Marlene Cabezas Valencia